

RITO DE CONSAGRACION DEL SANTUARIO-HOGAR

I. INTRODUCCIÓN

Representante de Schoenstatt:

Para dar comienzo a esta celebración escuchemos las palabras que el Padre Fundador nos dirige:

Lector 1:

“Llevad el cuadro de la Santísima Virgen y dadle un sitio de honor en vuestros hogares. De esta manera los convertiréis en pequeños Santuarios, en los que la imagen de la Santísima Virgen se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de la familia.””.

Representante Schoenstatt:

¿Cuál es el anhelo que tenéis en vuestro corazón y que hoy queréis manifestar en forma de entrega y consagración de alianza?

Familla:

Padre: Queremos acoger la invitación que nos hace nuestro Padre Fundador y poner nuestro hogar a disposición de María, para que se establezca aquí transformándolo en Santuario de Schoenstatt. Así queremos contribuir, junto con toda la familia de Schoenstatt, a la realización de la misión de la Iglesia, luchando para que este hogar, que el Padre providente nos encomendó, llegue a ser una pequeña Iglesia doméstica.

Madre: Queremos, que por la presencia de María, nuestro hogar se haga Belén, Nazareth, Betania, Caná, Gólgota y Cenáculo para nuestro ambiente. Anhelamos que las gracias de acogimiento, transformación y envío, que hemos experimentado en el Santuario, encuentren en este hogar, en nuestra familia, una nueva fuente.

Toda la familia: Queremos, en fin, poner nuestro hogar al servicio de la Madre y Reina Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt y de su obra. Le pedimos a María que Ella tome posesión de nuestro hogar y nos regale aquí la gracia del arraigo en su corazón y en el corazón de Dios, la gracia de la transformación interior y la gracia de la fecundidad apostólica para cada uno de los miembros de nuestra familia y para todos aquellos que lleguen a nuestra casa.

Representante Schoenstatt:

Hermanos, unidos al Padre Fundador y a toda la Familia de Schoenstatt, pidamos a la Santísima Virgen que establezca aquí su trono y transforme este hogar en un nuevo

Santuario. Pidamos asimismo que el mal, la desunión, la mentira, la soberbia y la acción del demonio estén siempre lejos de esta casa.

“Por eso, en este hogar, surja Dios Padre Todopoderoso, surja Dios Hijo Salvador, surja Dios Espíritu Santo Santificador; se alce María Santísima, Madre y Reina Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt, y se alcen todos los ángeles y santos del cielo, en especial San Miguel Arcángel, San José, San Vicente Pallotti, y todos los santos patronos de quienes en esta casa viven, se dispersen sus enemigos y huyan de su presencia los que los odian.”

II. INTRODUCCION AL OFRECIMIENTO DEL HOGAR

Lector 1:

Para que un hogar pueda llegar a ser Santuario de Schoenstatt, se requiere cumplir ciertas condiciones. Es el mismo Padre Fundador quien nos aclara diciendo: “¿Qué son los Santuario-Hogares? Muchos de vosotros habéis consagrado vuestro hogar a la Santísima Virgen, no solo en general sino, en concreto, como un Santuario vivo. Ahora poned atención, porque lo que voy a decir a continuación es de trascendental importancia para el futuro: lo que vale para el Santuario original y para los Santuarios filiales, también vale para los Santuarios-Hogares”.

Lector 2:

En el Acta de Fundación encontramos las promesas y exigencias de la Santísima Virgen para establecerse en un Santuario. Escuchemos las palabras de nuestro Padre:

Lector 1:

“Se me figura que Nuestra Señora, en estos momentos, en la antigua capilla de san Miguel, nos dirige estas palabras por boca del santo Arcángel: ‘No os preocupéis por la realización de vuestros deseos. *Ego diligentes me diligo*. Amo a los que me aman. Probadme primero con hechos que me amáis realmente y que tomáis en serio vuestro propósito. Ahora tenéis para ello la mejor oportunidad. Y no creáis que es algo extraordinario si subís al máximo, más allá que las generaciones pasadas, las exigencias que os ponéis a vosotros mismos, dado el tiempo tan serio y tan importante como el que vivimos actualmente. Según el plan de la Divina Providencia debe ser la guerra mundial, con sus poderosos impulsos, un medio extraordinariamente provechoso para vosotros en la obra de vuestra propia santificación. Es esta santificación la que exijo de vosotros. Ella es la coraza que tenéis que poner, la espada con la que debéis luchar para la consecución de vuestros deseos’.”

Lector 2:

“Traedme con frecuencia contribuciones al Capital de Gracias. Adquirid por medio del fiel y del fidelísimo cumplimiento del deber y por una intensa vida de oración, muchos méritos y ponedlos a mi disposición. Entonces, con gusto, me estableceré en medio vuestro y distribuiré abundantes dones y gracias. Entonces, atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mí, y los educaré como instrumentos aptos en mi mano”.

III. EXPRESION DE FE

Representante Schoenstatt:

¿Creéis que la Santísima Virgen María, Madre y Reina Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt, tiene la misión de renovar el mundo en Cristo?

Esposos: Sí, lo creemos y somos conscientes de que la Madre y Reina tres veces admirable de Schoenstatt, desde sus Santuarios, tiene la misión, de hacer que Cristo nazca nuevamente en el corazón de los hombres de hoy y así ayudar a la renovación de la Iglesia y de la sociedad.

Representante Schoenstatt:

¿Creéis que esa renovación la quiere realizar renovando la familia, como célula básica de la sociedad y de la Iglesia, en el espíritu de la misión del 31 de mayo, y así formar al hombre nuevo en la nueva comunidad?

Esposos: Sí, lo creemos.

Representante Schoenstatt:

¿Estáis dispuestos a poner vuestra casa a disposición de la Santísima Virgen y de su Obra de Schoenstatt, para que, estableciendo aquí Ella su trono, se constituya en un nuevo Santuario, lugar de acogimiento sobrenatural y natural, de transformación interior y de envío apostólico, para la renovación del mundo en Cristo?

Esposos: Sí, estamos dispuestos.

Representante Schoenstatt:

¿Creéis que este Santuario-Hogar es portador del carisma familiar schoenstattiano y que en él se reciben las gracias para forjar una familia sana, unida en el amor y arraigada en el mundo sobrenatural y que así él contribuirá eficazmente a la sanación y renovación de las familias?

Esposos: Sí, creemos.

Representante Schoenstatt:

¿Os comprometéis a implorar, encarnar y proyectar este carisma familiar a través de un testimonio permanente y de una activa y consecuente conciencia de misión?

Esposos: Sí, nos comprometemos.

Representante Schoenstatt:

Sabiendo que esta consagración significa el permanente compromiso de velar porque en este lugar se ofrezcan contribuciones al Capital de Gracias, en el mismo sentido de los

done que se espera recibir, ¿os comprometéis a esforzaros por ofrecer generosamente estas contribuciones?

Esposos: Sí, nos comprometemos.

Representante Schoenstatt:

Hermanos: unidos al Padre Fundador y a todos nuestros hermanos de Schoenstatt, acompañemos en silencio la oración con que nuestros hermanos sellan su compromiso.

IV. ORACION DEL MATRIMONIO

(Y eventualmente también de los hijos).

V. OFRECIMIENTO DEL CAPITAL DE GRACIAS

Y SÍMBOLOS DE LA FAMILIA

Querida Madre y Reina, con humildad te entregamos lo que juntos hemos conquistado.

VI. ACEPTACION DE LA CONSAGRACION

Representante Schoenstatt:

En un momento de silencio, unidos espiritualmente a nuestro Santuario de Schoenstatt y a nuestro Padre y Fundador, invoquemos a nuestra Madre y Reina, pidiéndole que acepte esta consagración y establezca en esta casa su trono de gracias.

Representante Schoenstatt:

Hermanos, en nombre del Padre Fundador de la Familia, declaro que este hogar es un Santuario de Schoenstatt, y que lo seguirá siendo en la medida de la fidelidad de sus miembros al Capital de Gracias. Recemos por eso, para que el Padre celestial conceda la permanencia fiel a los que hoy contraen un compromiso tan importante.

VII. CONCLUSIÓN

Representante Schoenstatt:

Ahora, todos juntos, renovamos nuestra Alianza con María en este nuevo Santuario:

¡Oh Señora mía,
oh Madre mía!
Yo me ofrezco todo a ti,
y en prueba de mi filial afecto
te consagro en este día
mis ojos, mis oídos,

mi lengua, mi corazón:
en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo,
oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme y utilízame
como instrumento y posesión tuya. Amen.